¡SIN PADRE!

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. José Marco, y Sánchez

Representada por primera vez en el Teatro del Príncipe de Madrid, en la noche del 5 de Noviembre de 1861.

MADRID:—1861.
IMPRENTA Y ESTEREOTIPIA ESPAÑOLA.
Torija, 14.

PERSONAGES.	ACTORES.
Doña Antonia. (50 años).	*Doña Balvina Valverde.*
Una criada..................	*Trinidad Sabater.*
Don Leon...... (48 id.)..	*Don Pedro Delgado.*
Miguel......... (28 id.)..	*Juan Casañer.*

La accion se supone en Madrid y en el año 1860.

ACTO UNICO.

Cuarto muy modesto de una casa de huéspedes con puerta al fondo y otra en primer término de la izquierda.—A la derecha, tambien en primer término, una ventana.—Mesa con recado de escribir.—Un baul grande.—Sillas, etc.

ESCENA PRIMERA.

Miguel.—Doña Antonia.

Al levantarse el telon aparece áquel asomado á la ventana y esta contemplándole.

D.ª Ant. (Eso ya raya en manía.)
Mig. (Hoy no se asoma: ¡inhumana!)
D.ª Ant. (Clavadito en la ventana
A todas horas del dia.)
Mig. (¡Oh! Su tardanza me inquieta
Y comienza á confundirme.)
D.ª Ant. (Nada... impertérrito y firme.
¡Si parece una maceta!)
Mig. (Que nos haga sufrir tanto
Una mujer!... Mas ¡qué veo!) (*animándose.*)
D.ª Ant. (¡Ya empieza el telegrafeo!...
Eso si que no lo aguanto.
Sufriré, y es por demás,
Su infidelidad sin tasa;
Pero darle mesa y casa
Para que otra... ¡eso jamás!)
Mig. (¡La cortina se movió!
¡Ah! ¡No es ella!) (*abatido.*)
D.ª Ant. (*Presentándose á Miguel.*) Don Miguel.

MIG. *(Volviéndose indignado al ver á doña Antonia.)*
¿Quién? ¿Quién vá? ¡Voto á Luzbel!
D.ª ANT. No se asuste, que soy yo.
MIG. Para asustarme es bastante
Ver á usted.
D.ª ANT. ¿Con que le asusto?
MIG. Pues no, que me dará gusto
Contemplar ese semblante
Tan...
D.ª ANT. (¡Ingrato!)
MIG. ¡Si da miedo!...
Tan severo y tan...
D.ª ANT. ¿Tan... qué?
MIG. No hallo palabra...
D.ª ANT. Ya sé
Que compararme no puedo
Con la tonta, la muñeca
Que sale al balcon de enfrente
Y le mira con el lente
Haciéndole tanta mueca.
MIG. Eso es pensar con cordura
Y mucha filosofía.
D.ª ANT. ¿Sí?
MIG. Lo contrario sería
El colmo de la locura.
D.ª ANT. Si es que insultarme desea,
Sepa usted...
MIG. Calle esa boca:
Si no la creo á usted loca;
(Doña Antonia hace un movimiento de satisfaccion.
Pero la creo muy fea.
D.ª ANT. Acabemos de una vez.
MIG. Muy bien pensado: acabemos.
D.ª ANT. Pero antes arreglaremos
La cuenta...
MIG. ¡Qué pesadez!
Ya habrá tiempo...
D.ª ANT. ¡Disparate!
MIG. No sea usted incivil.
D.ª ANT. Hasta que afloje los mil

No me callo, aunque me mate.
Porque las cosas se van
Poniendo... ¡que ya!

MIG. (¡Qué nube!)

D.ª ANT. Todos los dias se sube
Uno ó dos cuartos el pan.
Las casas... ¡no hay que decir!
El carbon... ¡á siete y medio!
Si Dios no pone remedio,
Yo no sé como vivir.
Y luego que nadie fia:
Sí, sí; ¿fiar? Por supuesto:
Sí delante no vá... esto, (*significando dinero.*)
Vuelve la cesta vacia.

MIG. En hablando de intereses,
Sin querer, se desentona
Y... usted es otra patrona
Desde hace unos cuantos meses.

D.ª ANT. ¿Y usted?

MIG. (*Con desconsuelo*) Sí, tambien cambié.

D.ª ANT. Era antes tan caballero!...

MIG. Antes tenía dinero;
Pero ahora... Contemple uste. (*Enseñándole los bolsillos del chaleco vacios.*)

D.ª ANT. No está ahí la variacion,
Pues antes tan solo ví
Que tenia, para mí,
Miguel mucho corazon.
Antes usted me encantaba.
¡Tan razonable!...

MIG. (*Retrocediendo asombrado*) (¡Qué escucho!)

D.ª ANT. ¡Tan juicioso!...

MIG. ¡Mucho! ¡mucho!

D.ª ANT. Nunca salia ni entraba
Sin que, por mi buena estrella,
No viniera usted, ufano,
Corriendo á darme la mano
Y algun apreton con ella.

MIG. ¡Bah! Pura casualidad...

D.ª ANT. Usted me amaba.

MIG. A fé mía...
D.ª ANT. Si hasta me dijo uste un dia...
MIG. Qué?
D.ª ANT. ¡Qué era yo una beldad!
MIG. ¡Soy un villano, un traidor!
D.ª ANT. ¿Usted confiesa?..
MIG. Si, á fé...
¡Que me maten!
D.ª ANT. ¿Y por qué?
MIG. ¿Por qué? P_r calumniador.
D.ª ANT. Mas...
MIG. ¡Beldad! ¡Crímen nefando!
D.ª ANT. Amante yo le creia,
Y al fin soñé...
MIG. Y todavia
Continua usted soñando.
D.ª ANT. ¡Picarillo! ¿Y no habrá modo?...
MIG. ¡No sea usted calavera!
D.ª ANT. ¡Ay, Miguel! Si usted quisiera,
Podria arreglarse todo.
MIG. ¡Arreglarse!
D.ª ANT. Desde ahora:
MIG. (Fuerza es que á risa lo tome.)
D.ª ANT. Con tal que usted no se asome
A esa ventana.....
MIG. ¡Señora!
D.ª ANT. Olvide usted á esa necia.
MIG. Doña Antonia, usted delira.
¡Olvidarme de mi Elvira!..
D.ª ANT. ¿Mis advertencias desprecia?
Piénselo usted, D. Miguel.
MIG. Muy bien pensado lo tengo.
D.ª ANT. Pues, entonces, le prevengo
Que no he de darle cuartel.
MIG. Considere usted...
D.ª ANT. No quiero.
MIG. (¡Qué exabrupto!) No hay razon...
D.ª ANT. Guarde usted su corazon,
Pero venga mi dinero.
Y corra usted en seguida

A buscar casa, que en esta
No encontrará usted dispuesta,
Desde mañana, comida.
Y hoy mismo tendrá papel
La ventana.

MIG. Por favor,
Doña Antonia...

D.ª ANT. No, señor;
No pienso hacerme de miel.
Mi dinero.

MIG. ¡Ya estoy harto!

D.ª ANT. Yo tambien.

MIG. ¡Tamaña afrenta!

D.ª ANT. Vamos, vengan los cincuenta...

MIG. ¡Señora, no tengo un cuarto!

D.ª ANT. ¡Siempre las mismas canciones!

MIG. ¡Yo le quisiera pagar!

D.ª ANT. Pues yo no he de tolerar
Mas plazos ni dilaciones.

MIG. Pero...

D.ª ANT. Son triunfos los oros,
Y usted verá quien soy yo.

MIG. ¡Pero si no tengo!!.

D.ª ANT. ¿No?
¡Pues guerra! Como á los moros.
¡Y la voy á armar muy gorda!

MIG. De mi padre carta espero..

D.ª ANT. ¿Me entrega usted el dinero?

MIG. Quizá despues...

D. ANT. ¡Estoy sorda!

MIG. ¡Bien está! Nada me altera:
Y, pues lo dispone uste,
Otro cuarto buscaré.
Usted haga lo que quiera. (*Disponiéndose á marchar*)

D.ª ANT. (¡Si se me irá sin pagar! ..)
¡Don Miguel! (Ver me conviene...) (*Examinando la habitacion, despues de haber llamado á Miguel y fijándose en el baul.*)

MIG. ¿Llama usté? (*Deteniéndose.*)

D.ª ANT. (El cofre... le tiene.)

(A Miguel con satisfaccion.)
Puede, si gusta, marchar.

ESCENA SEGUNDA.

Doña Antonia.

Al principio me temi
Alguna broma pesada;
Mas no debo temer nada
Quedando el baul aquí.
Si, pues suelen estos nenes
Al mas discreto burlar,
Y..... siempre es cuerdo contar
Con un Tetuan en rehenes.
Este baul será el mio
Y reclamarle es en vano
Hasta que vea en mi mano
Los... ¡Mas si estará vacio!
Fuera una cosa graciosa.
Veamos. ¡Está cerrado! *(Examinando el baul.)*
¡Esto mas! desconfiado!..
Lo que pesa no es gran cosa.
Pues, vamos, que si está hueco,
No puedo salir peor:
¡Sobre la deuda, ¡qué horror!
Tener aqui este embeleco!! *(Señalando el baul.)*
Malo veo el horizonte...
¡Oh, metamórfosis fiera!
Aquí queda la madera;
La ropa se habrá ido al monte.

ESCENA TERCERA.

Dicha y la criada.

CRIADA. ¿Señora?. .
D.ª ANT. ¿Qué hay?
CRIADA. El cartero.
D.ª ANT. ¿Y ha traido muchas cartas?

CRIADA. Una para D. Miguel.
D.ª ANT. *(Tomando una carta que le dará la criada.)*
(¡Si será la que esperaba
De su padre!...) Toma un cuarto. *(Dando una moneda á la criada.)*

ESCENA CUARTA.

Doña Antonia.

Si pudiera examinarla
Sin que despues se notase...
De esta manera... ahuecándola...
Tal vez... ¡justo!—Te maldigo.—*(Leyendo algunas frases de la carta, sin abrirla.)*
¡Pues dígole á usted que es nada!
—Mas vive en la inteligencia
De que ya no tienes...—¡anda!
—¡De que ya no tienes padre,
Ni le has tenido!...—No es mala
La que le espera. ¡Magnífico!
Veremos si así se ablanda.

ESCENA QUINTA.

Dicha y la criada.

CRIADA. ¿Señora?...
D.ª ANT. ¿Qué?
CRIADA. Un caballero
Está aguardando en la sala.
D.ª ANT. ¿Y qué quiere?
CRIADA. Ver á usted;
Mas le advierto que su cara
Es de muy pocos amigos,
Y que tiene un génio... ¡Vaya!
D.ª ANT. Que entre.

ESCENA SESTA.

Doña Antonia, á poco D. Leon.

D.ª Ant. ¡Será algun inglés
Irritado de la alhaja
De D. Miguel. ¡Qué cabeza!
¡Si está mas lleno de trampas!

D Leon. (*Aparece apoyándose en un baston, figurando tener herida la pierna derecha, vestido de paisano y con la cruz de la guerra de Africa en el ojal de la levita.*)
Buenos dias.

D.ª Ant Buenos dias.

D. Leon. ¿Usté es el ama de casa?

D.ª Ant. Para todo cuanto ustéd
Ordenarme quiera...

D. Leon. ¡Basta!
Yo siempre me voy al grano,
Que no me gusta la paja.

D.ª Ant. A mi tampoco.

D. Leon. Mejor.
Soy militar.

D ª Ant. ¿Sí? Me agrada
Esa carrera...

D. Leon. ¡Si usted
Tuviera, en una campaña,
Que hacer frente al enemigo
Y esponerse á que una bala
Le atravesase una pierna,
No le haria tanta gracia!

D.ª Ant. Quise decir...

D. Leon. ¡Mala bomba!

D.ª Ant Que me alegra, me entusiasma
La milicia...

D. Leon. ¡Bueno, bueno!

D.ª Ant. (¡No me deja meter baza!)

D. Leon. No he dicho á usted lo que soy
Para oir sus alabanzas.
Se lo dije para que
Sepa no mas con quien habla

Y á la voz para que entienda
Que aborrezco la solapa
Y que no acostumbro nunca
Gastar la pólvora en salvas.

D.ª ANT. Corriente.
D. LEON. Además, he estado
En el otro mundo.
D.ª ANT. ¡Calla!
¿Con que usted?...
D. LEON. Yo: sí, señora.
D.ª ANT. ¿Estuvo?..
D. LEON. Estuve en la Habana,
Y hará unos catorce dias
Que llegué á Madrid de Africa.
D.ª ANT. ¿Conque en Africa?
D. LEON. ¡Si tal!
D.ª ANT. (¡Ya se conoce! ¡Caramba!)
D. LEON. ¡He corrido mucho, mucho!
D.ª ANT Pues, mire uste, es una lástima...
D. LEON. ¿Qué es lástima?... ¡Vamos pronto!
D.ª ANT. Que tenga usted la desgracia
De no poder correr mas.
D. LEON. Es que eso no me hace falta:
¡No, señora; porque á mí,
A mí ya nadie me engaña!
D.ª ANT. Lo creo.
D. LEON. Y en prueba de ello
Ahí tiene usted la ventana. (*Señalando la del primer término de la derecha.*)
D.ª ANT. La ventana!
D. LEON. Aquí va á haber
Una que sea sonada.
D.ª ANT. ¿Qué dice usted, caballero?
D. LEON. Hoy ha de arder esta casa!
D.ª ANT. (Este hombre es un beduíno!)
D. LEON. Hable usted. (*Cogiendo las manos á doña Antonia.*)
D.ª ANT. ¡Por Santa Bárbara!..
D. LEON. ¿Quién vive aquí?
D.ª ANT. Lo diré...
D. LEON. Es que si no es usted franca

Y me dice la verdad,
No le arriendo la ganancia.

D.ª ANT. Pero...

D. LEON. Sepa, ante todo...

D.ª ANT. (¡Qué manos! ¡Son dos tenazas!.)

D. LEON. Sepa usted que yo me llamo
Don Leon.

D.ª ANT. (Mucho le cuadra
El nombre.)

D. LEON. Que soy el padre
De Elvira!

D.ª ANT. De esa muchacha
Que sale al balcon de enfrente?

D. LEON. De la misma.

D.ª ANT. Con el alma
Celebro que usted...

D. LEON. ¡Ya he dicho
Que no me gusta la paja!!

D.ª ANT. ¡Pero suelte usted, por Dios!

D. LEON. Bien: vamos á hablar con calma. (*Soltando á doña Antonia.*)

D.ª ANT. Lo apruebo.

D. LEON. ¿Quién vive aquí?

D.ª ANT. Un jóven...

D. LEON. ¿Oiga usted, trata
De burlarse?

D.ª ANT. No.

D. LEON. Ya se
Que es un jóven.

D.ª ANT. Yo pensaba...

D. LEON. Anhelo que usted me diga
Su nombre..., ¿Cómo se llama?

D.ª ANT. Se llama Miguel...

D. LEON. Corriente.
¿Y qué es él? ¿Cómo lo pasa?

D.ª ANT. Es estudiante... de nombre;
Por que nunca asiste al aula,
Ni coje un libro... en dos cursos
Le han dado ya calabazas.

D. LEON. ¿Mas su posicion cual es?..

D.ª Ant. Su posicion es muy mala.
D. Leon. ¿Y su conducta?
D.ª Ant. Peor.
Antes su vida pasaba
Constantemente en el juego
Y de jarana en jarana,
Y hoy, que se ve sin amigos,
Pues le han dejado sin blanca,
Dia y noche se le encuentra
Asomado á esa ventana...
D. Leon. ¡Eso lo se! Y sé tambien
Que he de quitarle las ganas
De asomarse.
D.ª Ant. No lo hará,
Pues hoy se muda de casa.
D. Leon. ¿Se muda?.
D.ª Ant. Le hé despedido.
D. Leon. ¿Y por qué?
D.ª Ant. Porque no paga.
D. Leon. ¿Y qué dice su familia?
D.ª Ant. ¡Su familia!.. ¡Vaya! ¡vaya!
D. Leon. ¡Su padre!
D.ª Ant. No tiene padre.
D. Leon. ¿Se le ha muerto, por desgracia?
D.ª Ant. No señor, nunca lo tuvo.
D. Leon. ¡Eh! Déjese usted de chanzas.
D.ª Ant. No son chanzas: tengo pruebas... (*Indicando la carta que recibió para Miguel y que conservará en la mano.*)
D. Leon. ¡Sin padre!.. ¡Cosa mas rara!
D.ª Ant. Oigo pasos... él será.
D. Leon. Quisiera verle á mis anchas,
Antes de hablarle y sin que él...
D.ª Ant. Desde aquí podrá... (*Indicándole la puerta de la izquierda.*)
D. Leon. Mil gracias.
¡Ah! Cuidado con decirle
Una frase, una palabra
Que le entere...
D.ª Ant. Esté tranquilo.
D. Leon. No, si yo no temo nada.

Por usted lo digo, pues
Si la consigna quebranta!..

D.ª Ant. No, señor.

D. Leon. Si usted me vende,
No me andaré por las ramas:
Formo consejo de guerra
Y le aplico la ordenanza.

ESCENA SETIMA.

Doña Antonia.

No tal: no pienso mezclarme
Ni decir... ¡Ave María!
El africano seria
Muy capaz de fusilarme.
Y don Miguel... ¡oh, qué horror
Cuando se llegue á encontrar!..
No podia yo tomar
Una venganza mejor.
La carta aquí vendrá bien
A fin de escitar su ira. (*Deja la carta encima de la mesa.*)
Despues el padre de Elvira...
¡No se va á armar mal belen!

ESCENA OCTAVA.

Dicha y Miguel.

Mig. (*Sin ver á Doña Antonia*)
¡Lucido estoy! Pues señor,
Salir no puedo á la calle
Sin que en cada esquina me halle
Un importuno acreedor.
¡Me he de estar aquí metido!..
¡Aquí! ¡Si me echan de casa!
¡Ah! todo cuanto me pasa
Lo tengo bien merecido.
De vida es fuerza mudar;
Mas veo mis faltas cuando!...
Uste aquí?... (*viendo á doña Antonia que se le habrá ido aproximando poco á poco.*)

D.ª Ant. Estaba aguardando
Que acabara usted de hablar.
Tiene usted carta.
Mig ¡Yo!
D.ª Ant. (*Señalando la carta que habrá dejado encima de la mesa.*) Usté.
Mig. ¡Y se estaba usted callada!... (*corriendo á buscar la carta.*)
D.ª Ant. ¿Ha encontrado usted posada?
Mig. No; pero la encontraré.
D.ª Ant. Pues búsquela uste en seguida...
Mig ¡Es de mi padre! (*besando la carta despues de examinar el sobre.*)
D. Ant. Que, en ésta,
No habrá para usted dispuesta,
Desde mañana, comida.

ESCENA NOVENA.

Miguel.—D. Leon.

Mig. Si él me otorga su perdon,
Salvado me considero.
¡Mas no me envia dinero! ..
¿Qué estoy mirando? (*Examinando la carta.*)
D Leon. (*Desde la puerta.*) (¡Atencion!)
Mig. —No tienes de qué quejarte: (*leyendo*)
Yo en tu palabra creyera
Si tú, por la vez primera,
Me ofrecieras enmendarte.
Mas tantas me has engañado
Que al fin me has hecho dudar;
Además, debo mirar
Por tu hermano, que es honrado.
Mucho me has hecho sufrir:
Mas que padre, fuí tu amigo.
Hoy, Miguel, no te maldigo
Porque no sé maldecir.
Pero jamás te perdono
Tu ingratitud; eso no,
Y, ya que lo quieres, yo
A tu suerte te abandono.
Obra, pues, segun te cuadre

Y con toda independencia;
Mas vive en la inteligencia
De que ya no tienes padre ..
Ni le has tenido!...—(*Se queda confundido sin poder terminar la lectura de la carta.*

D. Leon. (A lucir
Me iba yo con semejante!...)

Mig. ¡Si él me abandona!...

D. Leon. (¡Bergante!...)

Mig. ¡Me asusta mi porvenir!
¿Qué haré?... Parece mentira
Que tanto mal me suceda.
Ni aun la esperanza me queda
De hacerme digno de Elvira!

D. Leon. (¡De Elvira! ¡No aguanto mas!) (*saliendo y acercándose á Miguel.*)

Mig. Bien sabe Dios...

D. Leon. (*Dando en el hombro á Miguel, quien se habrá quedado pensativo.*)
Caballero.

Mig. Eh! ¿Quién va? ¿Quién es usted? (*mirando á don Leon con asombro.*)

D. Leon. Lo sé todo.

Mig. No comprendo...

D. Leon. Acerca de su conducta
Tengo datos muy auténticos.

Mig. ¡Tiene usted datos! ¿Y qué?

D. Leon. ¿Cómo y qué? Que estoy dispuesto
A no sufrir que me ultraje
Porque tengo muy mal genio.

Mig. (Será otro acreedor quizá!) (*Con recelo.*)

D. Leon. Si usted se habia propuesto
Jugar conmigo, la erró.

Mig. Que la erré?

D. Leon. De medio á medio.
Y no me alce usted el gallo!
Lo entiende usted?

Mig. Yo no entiendo...

D. Leon. Como que no?
Diga usted

Qué es lo que quiere.
D. Leon. Yo quiero
Que arreglemos nuestras cuentas.
Mig. (¡No dije!. .) ¿Y cuánto le debo?
D Leon. Usted me debe muchísimo.
Mig. Pues, mire usted, no recuerdo...
¡Son tantos mis acreedores!
D. Leon. ¡Poca vergüenza!
Mig. Acabemos.
D. Leon. De eso mismo trato yo.
Mig. ¿Qué debo á usted?
D. Leon. El sosiego,
La ventura de mi casa.
Mig. ¿Qué es lo que está usted diciendo?
D. Leon. La paz de toda mi vida;
Y aqui á recobrarla vengo.
Mig. (¡Quien será este hombre, Dios mio!)
D. Leon. Ya empieza el remordimiento
A fatigar su conciencia!
Reflexione usted y espero
Que al fin verá su estravío
Y la razon que yo tengo.
Mig. ¡Mi estravio! Yo quisiera
Saber antes el derecho
Conque usted me reconviene,
Porque al fin...
D. Leon. Va usté á saberlo.
Yo soy el padre de Elvira.
Mig. ¡Su padre!
D. Leon. Sí
Mig. (¡Me avergüence!..)
D. Leon. Despues de lo que he sabido
Acerca de usted, yo creo
Que, desde hoy, desistirá
De su ridículo empeño.
Mig. ¿Ridículo? ¡no! ¡Yo la amo!
D. Leon. Y por ventura no debo
Mirar por su dicha yo?
Piensa usted que soy tan necio
Que vaya á sacrificar

Su porvenir? Lo sostengo,
Usted ya no puede hacer
feliz á nadie.

MIG. Prometo...

D. LEON. Ilusiones.

MIG. No, señor.

D. LEON. ¡Son ilusiones! Yo veo
Estas cosas con mas calma
Y, por su bien, le aconsejo
Que en mi hija no piense mas:

MIG. ¡Olvidarla! ¡Si no puedo!..

D. LEON. Ella decia otro tanto.

MIG. ¿Con que ella?..

D. LEON. (¡Qué majadero!
Pues no voy á confesarle
Yo mismo!...)

MIG. ¿No es esto un sueño?
¿Conque ella tampoco puede
Olvidarme?

D. LEON. ¿Y qué tenemos?

MIG. Que, mientras Elvira me ame,
No desisto de mí empeño
Aunque usted se oponga ....

D. LEON ¡Bien!
Y estará usted satisfecho,
Muy ufano y complacido,
Si es que consigue su intento,
Con que yo maldiga á Elvira!..

MIG. ¡Ah!

D LEON. ¡Yo! ¡Su padre!

MIG. ¡Silencio!
¿Maldecirla?.. No... jamás.
¡Usted no ha pensado hacerlo!

D. LEON. Por fortuna mi hija es dócil;
Ha escuchado mis consejos
Y confio que muy pronto
Logrará el convencimiento
De que no por un capricho
Me opongo á tal devaneo.

MIG. ¿Muy pronto?

D. Leon. Cuando le diga
Quien es usted.
Mig. Yo le ruego
Que á Elvira oculte por Dios. ...
D. Leon. Lo sabrá todo al momento.
Verá que está usted perdido
Por sus locuras y el juego,
Que, cansado de sufrir
Sus continuos desaciertos,
Le ha abandonado su padre.
Mig. Que no sepa nada de eso...
Yo doy á usted mi palabra
De no verla, se lo ofrezco;
Olvidarla es imposible,
Por eso no lo prometo:
Dígale usted... que soy pobre...
Invente usted un pretesto,
Decoroso para mi
Y que secunde su intento,
Mas, ya que Elvira me olvide,
Que no me aborrezca al ménos.
D. Leon. Bien está: no hablemos mas
Del asunto.
Mig. Si... no hablemos.
D. Leon. Mas cuidado con faltarme,
Porque entonces le prevengo
Que yo tambien faltaré!
Mig. Usted verá.....
D. Leon. Lo veremos.
Mig. No me guarde usted rencor.
D. Leon. No, señor; y en prueba de ello... (*Tendiendo la mano á Miguel.*)
Mig. Gracias. (*Estrechándole la mano.*)
D. Leon. Quedamos amigos.
Mig. Tanta dicha no merezco.
D. Leon. (Me interesa este muchacho
A pesar de sus defectos.)

ESCENA DIEZ.

Miguel.

MIG. Mis faltas han sido muchas;
Mis errores, infinitos;
Pero jamás esperé
Tan duro y cruel castigo.
¡Mi padre! Elvira! el honor!
Todo, todo lo he perdido;
Todo, menos la existencia
Que es ya para mi un martirio.
¿Y porqué lo he de sufrir?...
Si yo quisiera... ahora mismo
Podría... pero es un crimen!
Mas vivir, como yo vivo,
Sin esperanza! .. ¡Sí, sí!
¡La muerte... estoy decidido! (*Se dirige á la mesa*)

ESCENA ONCE.

Dicho y doña Antonia.

D.ª ANT. ¿Está usted mal humorado?
MIG. ¡Eh!
D.ª ANT. (¡Qué ojos de basilisco!)
MIG. ¿Qué quiere usted?
D.ª ANT. Si le estorbo...
MIG. Mucho.
D.ª ANT. ¡Desagradecido!
Mas le disculpo pues sé
Que no le falta motivo
Para estar dado al diablo.
MIG. Déjeme usted.
D.ª ANT. He sabido
La escena desagradable...
MIG. Pero...
D.ª ANT. Todo me lo ha dicho
El padre de esa tontuela
Que le hizo perder el juicio.
MIG. ¡Doña Antonia!
D.ª ANT. Don Miguel,
No sea usted tan arisco.
Despues de lo que ha pasado

Yo casi hubiera debido
Abandonarle á su suerte.

MIG. ¿Si? Pues bien, yo le suplico
Que me abandone.

D. ANT. Imposible.
Mi pecho es mas compasivo
Y, en prueba de ello, aqui vengo
A decir á usted; amigo,
Esta es mi mano, si usted
Consiente en ser mi marido
Aun puede arreglarse todo,
Pues gustosa me resigno
A ser su ángel salvador:
Medítelo usted: he dicho.

ESCENA DOCE.

Miguel.

MIG. ¿Que lo medite? al instante;
El asunto es muy sencillo;
Digo, al menos para mi,
Pues, sin vacilar, colijo
Que entre morirse de hambre,
De vergüenza y de fastidio,
O morir de. . doña Antonia,
Es mejor morir de un tiro.
Aqui tengo una pistola, *(indicando la mesa.)*
Y, en verdad, no me lo esplico.
En mis apuros, la pobre
Me prestó tantos servicios!...
Hoy me va á prestar el último...
¡El mayor!... ¡Pero qué miro! *(Abre el cajon de la mesa, toma la pistola con la mano derecha y con la izquierda una moneda de cinco francos que se supone haber debajo de la pistola)*
Dinero... ¡Un napoleon!
Si será falso, Dios mio!
¡Es bueno! Y tu le ocultabas, *(dirijiéndose á la pistola.)*
Y sin fumar me has tenido
Cuatro dias!—Y es el caso *(dejando la pistola.)*

Que, con él, de positivo,
Si un instante á la fortuna
Pillar propicia consigo,
Jugando á la dobla... ¡pues!
No hay mas, hubiera podido
Dar doce golpes y armarme.
Estoy por ir... no, desisto:
¡Perderia, como siempre!
Por otra parte, he ofrecido
A mi padre no volver,
Y aunque ya fé no le inspiro
No quiero... vuelve al cajon. *(Dejando el napoleon en el cajon de la mesa y dirigiéndose á él.)*
Verás con qué regocijo
Te recibe doña Antonia.
Si no, ya hallarás amigos
Que te reclamen —¡Valor!
Mas antes será preciso
Escribir... aquí hay papel *(Tomando un pliego y escribiendo.*
«Por no morir de fastidio,
De miseria y de dolor,
Me doy la muerte yo mismo.»
Bien, con esto basta: ahora *(cojiendo la pistola.)*
Contigo me reconcilio,
Que traidora no me seas
Esta vez, te lo suplico,
Y que el cielo me perdone
Porque solo en él confio.
(Al preparar la pistola se oye un organillo que toca el allegro *del duo de tiple y tenor del tercer acto de la* Traviata: ¡GRAN DIO!... MORIR SI GIOVANE (1).
¿Qué es esto? ¡será posible!
¡Estoy despierto ó deliro!
¿Qué me dicen esas notas?

---

(1) Si no se encontrase organillo que tenga la música que se cita, puede hacerse uso de un órgano espresivo, de una flauta armónica ó de un acordion: en los puntos en que tampoco se encuentren estos instrumentos, se empleará un violin.

¿Serán del cielo un aviso?
«¡Gran Dios!.. Tan jóven morir
Yo que tanto he padecido!»
¡Si será ilusion! ¡Ah! no: (*despues de asomarse á la ventana, y sin dejar la pistola que conservará en la mano, hasta que se la entrega á don Leon.*)
No es obra de mis sentidos.
Es esa infeliz mujer
Que, con sus dos pobres hijos,
Por las calles va implorando
La caridad ¡Angelitos!
¡Oh! ¡Qué idea! ¡Si, escelente! (*Tomando la moneda que dejó en el cajon y echandola por la ventana.*)
Va á tener mejor destino
Mi último napoleon!
En la vida se habrán visto,
Los desgraciados con tanto (*cesa la música*)
Dinero! Ya le ha cogido
La madre! Con qué fervor
Me da gracias! Y los chicos
Me miran y se sonrien!...
Apuesto á que he conseguido
Por hoy hacerles felices.
Y el padre de Elvira ha dicho
Que á nadie podria yo
Hacer feliz! Mas ¡qué miro!
¡En el balcon está Elvira!
¡Me hace señas! ¡Oh, martirio!
No verla ofrecí á su padre...
¡Cumpliré lo prometido! (*cierra la ventana*)

ESCENA TRECE.

Dicho, don Leon y doña Antonia.

D. LEON. (*Que habrá oido los últimos versos que ha dicho Miguel se adelanta lleno de satisfaccion*)
¡Eso me gusta!
MIG. ¡Uste aquí!
D.ª ANT. Me pidió franca la entrada...
D. LEON. ¿Pero qué tiene usted? (*á Miguel que aparecerá turbado.*)
MIG. Nada.

D. Leon. Pues yo le digo que sí
Y ocultármelo es en vano.
Mig. ¿Podré saber á qué viene?...
D.ª Ant. (*Viendo la pistola que Miguel tiene en la mano.*)
¡Ay, cielo santo! Si tiene
Una pistola en la mano!
Mig. Si no fuera... (*amenazando con la pistola á doña Antonia que se acoje á don Leon.*)
D. Leon. ¡Don Miguel!
Me va usted al punto á dar... (*Miguel se resiste á entregar la pistola.*)
¡Tengo derecho á mandar! (*Miguel se resigna y entrega la pistola á don Leon.*)
Pues hombre ¡Y este papel! (*Viendo, al dejar la pistola encima de la mesa, el que escribió Miguel.*)
Mig. (*Tratando de impedir que lo lea don Leon.*)
¡Hágame usted el favor!...
D. Leon. (*Despues de haber leido.*)
No lo creyera jamas.
¿Conque usted, sin mas ni mas,
Iba á matarse?
D.ª Ant. (*Asustada.*) ¡Qué horror!
(Pues, como hay Dios, que me avia
Si su plan lleva adelante!)
D. Leon. No ha hecho usted sufrir bastante
A su padre todavía?
Mig. Tambien, con harto rigor,
El me abandonó.
D. Leon. Usted miente.
Mig. Puedo hacer á usted patente...
D. Leon. Usted miente; si, señor!
No hallando, mal que le cuadre,
A su criminal intento
Una disculpa, al momento,
Me ha abandonado mi padre,
En su locura, se dijo;
Como si posible fuera
Que padre alguno pudiera
Abandonar á su hijo!
D.ª Ant. (¿Luego tiene padre? Si)

MIG. Mas permita....
D. LEON. No me arguya,
Y tome usted. (*Entregando una carta á Miguel*)
MIG. (*Viendo el sobre.*) ¡Letra suya!
Pero ¿á quien escribe?
D. LEON. A mí.
Abrala usted y no trate
De matarse, así que lea:
Si es que morir aun desea,
Que la vergüenza le mate.
MIG. (¿Habré otra vez sido injusto?)
D.ª ANT. (De la cabeza á los piés
Tiemblo al pensar... ni en un mes
Me sale del cuerpo el susto.)
MIG. ¿Conque mi padre es amigo (*Examinando la carta.*
De usted?
D. LEON. Sí, de corazon.
MIG. (¡Ah, padre mio! ¡Perdon!
¡Cuán ingrato fuí contigo!)
D. LEON. ¡Ya vé usted que me encomienda
Que le visite en seguida,
Y que vigile su vida,
Y que á sus gastos atienda!
D.ª ANT. (¡Qué escucho!) (*Con alegría.*)
D. LEON. Y cuando venía
Con mision tan agradable...
MIG. ¡Soy un vil, un miserable!
D. LEON. ¡Cuando, gozoso, creia
Que tenia usted conciencia
Y un alma noble!..
MIG. (¡Ay, de mi!)
D. LEON. ¡Cuando, hace poco, le ví
Socorrer á la indigencia!..
MIG. ¡Cómo! ¿Usted?....
D. LEON. Lo presenciamos
Elvira y yo...
MIG. ¡Santo Dios!
D. LEON. Por cierto que ella... ¡los dos!
¡Sí, señor, los dos lloramos!
MIG. ¡Lloró usted! (*Con satisfaccion.*)

D. Leon. ¡Será un baldon,
Lo que quieran... está bien,
Pero un militar tambien
Ha de tener corazon.
Por lo mismo, mas sensible
Me fué, cuando aquí llegué,
Encontrarme con que usté...
Mas voy á ser inflexible!

Mig. Yo confio desde ahora ..

D.ª Ant. No se ablande en su tutela *(A D. Leon.)*

D. Leon. Nadie le ha dado á usted vela
Para este entierro, señora. *(A D.ª Antonia.)*

D.ª Ant. Pero es que yo...

D. Leon. A usted aquí
Cobrar tan solo le toca, *(dándole un billete de mil reales.*
Ponerse un punto en la boca,
Y largarse.

D.ª Ant. Lo haré asi.

ESCENA ULTIMA.

D. Leon. Miguel.

D. Leon Plenamente autorizado
Por su padre de usté estoy,
Y le juro, por quien soy,
Que, ya por fuerza ó de grado,
Sin consentirle un desliz,
Ha de andar por buen sendero
Porque, á todo trance, quiero
Hacerle bueno y feliz.

Mig. Y su intento logrará;
Pues, para poderlo ser,
Dos cosas he menester
Que usted no me negará.

D. Leon Será segun y conforme.

Mig. La primera es... el perdon
De mi padre... ya es razon...

D. Leon. Pasará la instancia á informe
De aquel á quien corresponda.

Mig. No mi corazon taladre.

D Leon ¡Eso á su padre, á su padre!

Mig. Mas permita le responda
Que el informe es escusado.
D. Leon. Mas su padre, don Miguel....
Mig. ¿Pero no está usted por él
Plenamente autorizado?
D. Leon Bien: concedido el perdon.
Mig. No dudaba merecer...
D. Leon. Basta ya: vamos á ver
La segunda peticion;
Mas que la diga es en vano,
Pues de Elvira tratará
Y usté, en resúmen, querrá
Que le conceda su mano;
Y ella empezará á gemir,
Y usté á rogar y á moler,
Y yo á todo, sin querer,
Tendré al fin que sucumbir!
Mas nó será así esta vez.
Mig. Pero yo...
D Leon. No me acomoda:
No piense usted en la boda
Hasta que, por su honradez
Y constante aplicacion,
Hacerse digno consiga
De ella y de que yo ..
Mig. No siga
Que esa sola es mi ambicion.

Fin.

CENSURA.

Habiendo examinado esta comedia, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada.—Madrid 15 de octubre de 1861. —El censor de teatros, **Antonio Ferrer del Rio.**

OBRAS DRAMATICAS

DE

D. JOSÉ MARCO.

EN TRES ACTOS.

Libertad en la cadena.
El sol de invierno.
El peor enemigo.

EN UN ACTO.

Consecuencias de un bofeton.
El dote de María.
Una tarde aprovechada. (1)
La pava trufada.
Adan y Eva.
¡Sin padre!

---

(1) En colaboracion con D. Fernando Martin Redondo.



OBRAS

DE LA SEÑORA DOÑA

MARIA DEL PILAR SINUÉS DE MARCO.

En venta.

LA LEY DE DIOS, coleccion de leyendas, basadas en los preceptos del Decálogo; edicion ilustrada con diez láminas y el retrato de la autora.—28 reales.

EL ANGEL DEL HOGAR, obra moral y recreativa dedicada á la mujer.—Edicion ilustrada con láminas. —42 reales en Madrid y 46 en provincias.

MARGARITA.—8 y 9 rs.
ROSA, novela.—5 y 6 rs.
AMOR Y LLANTO, leyendas.—9 y 10 rs.
PREMIO Y CASTIGO, novela.—6 y 7 rs.
LA DIADEMA DE PERLAS, novela.—4 y 5 rs.
FLORES DEL ALMA, poesías.—10 y 12 rs.
CANTOS DE MI LIRA, leyendas.—9 y 10 rs.

En prensa.

FAUSTA SOREL.

Novela.

Se publica por entregas é ilustrada con bellísimas láminas.

Los pedidos se dirigirán á la Administracion, que se halla establecida en Madrid, calle de la Palma baja, número 61, cuarto principal de la derecha.